

DIARIO DE CÓRDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA, ADMINISTRACIÓN, NOTICIAS Y AVISOS.

Suscripción en Córdoba. Por un mes... 8 rs.
Por trimestre... 22 rs.
N.º 3445. Suscripción en Córdoba. Por un mes... 10 rs.
Fuera de Córdoba. Por trimestre... 28 rs.

Sección editorial.

CÓRDOBA 6 DE FEBRERO DE 1862.

A ayudarnos en la agradable tarea de defender los Premios á la virtud, ha venido el artículo que publicámos al pie de estas líneas; y como justa deferencia á su autor, cual exigen las leyes de la cortesía, lo antepone mos á los nuestros, que retardaremos lo bastante para no hacer pesada la polémica, y que alterne con los demás asuntos de interés general.

Señor Director del DIARIO DE CÓRDOBA —Muy señor mío: si aun no ha terminado la polémica de los Premios á la virtud cuando esta llegue á sus manos, le estimaría me hiciera el obsequio de darle publicación en las columnas del periódico que tan acertadamente dirige: si así lo hace, le quedará agraciado su s. q. b. s. m.

El Cartujo.

La lectura de los brillantes artículos publicados estos días en el DIARIO DE CÓRDOBA, me obliga á decir algo, si quiera sea en deseos de afiliarme al que mas de acuerdo con mis ideas camina, agregando á la robusta palanca de su inteligencia el débil grano de la mia.

«La virtud como la sensitiva, plega sus hojas al contacto» Este es el lema que encabeza el artículo que me propongo impugnar. Ignoro el nombre del articulista, y sin embargo, debo consignar que la hidalguia con que sostiene sus principios, le honra sobremánera.

Al empezar analizando el lema del artículo, debo decir que su lectura arrancó de mi alma aquel célebre dicho de los antiguos: *Poeta nascitur, orator fit*. «Pero es esto todo lo que pretende el articulista? Si así fuera, yo sería el primero que rindiendo justo tributo á su vivísima inspiración, coronaría su frente con la diadema inmortal de nuestros poetas.

Pero cuán diferente cosa pretende el articulista! Sensible es que una imaginación tan despejada se halle oscurecida por tan espesa niebla: sin embargo, yo confío, y confío al ver la nobleza de sus armas, que si apartado del terreno de las pasiones, reflexiona un instante con la mano sobre el corazón, el hermoso rayo de la verdad única abrás tus ojos, mostrándote lo mejor que yo pudiera hacerlo la falsedad de la doctrina que sustenta.

La virtud, esa joya de inestimable valor, esa planta cuyo dulcísimo aroma se eleva hasta el trono del eterno, germen de todo bien, felicidad única, no plega sus hojas al contacto como la sensitiva, vive por el contrario, en eterna primavera, sobrevive á todas las flores, renace en todos los tiempos,

y brotando ya en el ameno jardín del poderoso, ya en elerto erial del labriego, ya entre los harapos del mendigo, es siempre grande, siempre noble, siempre impercedera, porque ella es la flor de todas las flores, porque ella abandonando el mundo de la materia, vuela á otras regiones cubriendo con su dulcísimo manto las almas de poderosos y mendigos, de reyes y vasallos, las almas de todos los justos iguales ante la presencia de Dios.

La virtud, pues, no plega sus hojas al contacto como la sensitiva, porque ella es la brillante aurora de Belén, porque ella es el rocio dulcísimo del calvario.

Ahora bien, será el ánimo del articulista al decir que la virtud debe habitar en el modesto hogar de la individualidad, hacer creer que se rebaja quién ostenta en su pecho alguna condecoración alcanzada como premio á sus virtudes? no puedo creerlo: solo creo si que su ánimo es demostrar que siendo la virtud la dulcísima semilla vertida por Dios en el alma de la criatura, á él solo le es dado recoger el saludable fruto, á él otorgar un premio á la virtud que aislada se conserva entre las inmundicias del pecado. Sin embargo, ¿qué premio mas hermoso á la virtud? ¿qué recompensa mas dulce á la alma verdaderamente arrepentida que recibir el cuerpo de su Criador? ¡Ah! no hay ninguno que pueda igualarla: nada valen los honores mas distinguidos, las mayores consideraciones sociales, la mayor riqueza imaginable, nada valen ante el inefable placer del alma verdaderamente justa, al recibir dignamente el divino cuerpo de Jesus. Y sin embargo, qué es esto mas que una gracia concedida al verdadero arrepentimiento? ¿qué es esto mas que un premio á la virtud? Y bien, ¿quién otorga este premio? ¿qué cualidades, qué honores, qué distinciones ó qué categoría se necesita para recibarlo? Basta solo un sincero arrepentimiento en el corazón que cual lozana flor que brota entre zarzales eleve su perfume á través de las nieblas del pecado.

Vemos, pues, que la virtud, la verdadera virtud, hija del cielo, tiene sus premios en esta vidacal dulcísima aurora de eterno dia que le espera; y sin embargo, nos opondremos por eso á dispensar otras recompensas sólo porque sean infinitamente mas pequeñas? no dihalo razón ninguna.

Enseñemos el camino de la virtud con nuestras acciones: alentemos á la oveja descariada por todos los medios imaginables, atraigámosla al dulcísimo rebaño de Jesus, ofreciéndole prodigios nuestras mayores recompensas.

JUEVES 6 DE FEBRERO DE 1862.

Los Sres. suscriptores á este periódico tienen derecho á insertar gratis en sus columnas un anuncio o comunicado al mes, que no excede de quince líneas y que sea de su exclusivo interés.

que creía haber deducido que el señor ministro de Estado trataba de interpretar sus intenciones.

El señor ministro de Estado declara que no ha tratado de juzgar intención alguna, y que solamente había creído y cree que traer tal cuestión al Congreso es dar mas publicidad e importancia á un escrito que solo debe desdenarse.

Rectifican nuevamente ambos señores, y se termina este incidente.

El señor Ballesteros (don Mariano) manifiesta que en el extracto oficial de la última sesión aparecen frases dichas por el que no fueron las que pronunció, las cuales rectifica, y cuya rectificación pide que conste.

El señor Calvo Asensio presenta una proposición de varios vecinos de Carmona, en contra de la nueva ley de papel sellado.

Se entra en la orden del día, y se da lectura al dictámen de la comisión aprobando la rectificación del tratado de comercio con Marruecos.

Se aprueban los párrafos segundo y tercero.

Varios señores senadores piden que conste su voto en contra del párrafo 5.

Se pone á discusión el art. 4º, y se lee una enmienda del señor marqués de Miraflores referente á las calidades que deben tener los que sean nombrados gobernadores.

Congreso.

A las dos y veinte minutos abre la sesión el señor La Fuente.

Leída el acta de la anterior es aprobada.

El señor marqués de Premio Real censura al gobierno porque ha dejado circular un número de *La Ilustración* francesa en el que se trata de injuriar á alísimas personas, y pregunta que razón ha tenido el gobierno para no impedir la entrada de tal periódico en España.

El señor ministro de Estado protesta de los términos en que ha hecho la pregunta el señor diputado, y contesta á ella que el gobierno no ha tenido conocimiento del artículo citado hasta el dia de ayer, y que aun así no creyó conveniente hacer protesta alguna contra un escrito que no puede en manera alguna, dentro de su pequeña, atentar á la dignidad de objetos y personas cuya elevación los pone á cubierto de miserables calumnias, de las cuales por fortuna el público hace el aprecio que debe.

El señor marqués de Premio Real rectifica y sostiene que su pregunta ha sido hecha en buenos términos parlamentarios, y dice que no excede á nadie en amor y respeto á ciertas instituciones y personas.

El señor presidente llama al orden al orador y le suplica que se limite á rectificar, sin traer al debate el nombre de personas sagradas e inviolables.

El señor marqués de Premio Real manifiesta que si ha dicho algunas palabras mas de las que se había propuesto es por

que creía haber deducido que el señor ministro de Estado trataba de interpretar sus intenciones.

El señor ministro de Estado declara que no ha tratado de juzgar intención alguna, y que solamente había creido y cree que traer tal cuestión al Congreso es dar mas publicidad e importancia á un escrito que solo debe desdenarse.

Rectifican nuevamente ambos señores, y se termina este incidente.

El señor Ballesteros (don Mariano) manifiesta que en el extracto oficial de la última sesión aparecen frases dichas por el que no fueron las que pronunció, las cuales rectifica, y cuya rectificación pide que conste.

El señor Calvo Asensio presenta una proposición de varios vecinos de Carmona, en contra de la nueva ley de papel sellado.

Se entra en la orden del día, y se da lectura al dictámen de la comisión aprobando la rectificación del tratado de comercio con Marruecos.

—La GACETA del 3 no contiene disposición alguna de interés general.

Juzgado de primera instancia del distrito de la derecha de esta capital.

D. Manuel Avello Valdés, Juez de primera instancia del distrito de la derecha de esta ciudad de CÓRDOBA.

Hago saber: que en este Juzgado y Escribanía del actuario se siguen autos ejecutivos instanciados del procurador don Andrés Lasso de la Vega, en representación de don Antonio Ordóñez y Muñoz y de don José María Amo, como curador ab-bona de los menores don José, don Angel y don Joaquín Ordóñez y Muñoz, vecinos de esta capital, contra don Francisco Solano Espeso y dona María de la Concepción Delgado; su mujer, vecinos de Montilla, sobre cobranza de diez mil doscientos reales que les son en deber, en los cuales he mandado sacar de nuevo á subasta pública para su venta, los bienes embargados a los deudores, situados en dicho término, que a continuación se presentan:

Una casa, calle CÓRDOBA, en Montilla, número 3, que hace esquina á la calle del Ciprés, retasada en 6.980

Otra casa, sin número, calle del Ciprés de dicha ciudad, segregada recientemente de la anterior, apreciada en 8.169

Una casilla de aceituneros, nombrada de Zurita, al sitio del Chorrillo, término de Montilla, retasada en 1.330

Una suerte de olivar de 35 pies, y 52 sierpes y 6 faltas, que linda á L. con olivos de D. Casto Aguilera, a P. con otros de los herederos de don Cristóbal Salguero; al N. con el ruedo de la Casilla de Zurita y al S. con olivos de Juan Delgado, retasado, en 4.164

Otra suerte de olivar de 38 pies y 4 sierpes, que linda á L. con viña de los he-

CORTES.

SESIONES DEL 3.

Senado.

Se abre á las dos y veinte minutos con la lectura del acta anterior, que queda aprobada.

Entrando en la orden del dia, el señor don Cirilo Alvarez combate el artículo 3º del proyecto de ley sobre gobierno de las provincias solamente en su parágrafo 2º, que se refiere al nombramiento en casos determinados de subgobernadores para las capitales secundarias de las provincias, pues pretende que estos nombramientos sean objeto de una ley hecha en Cortes, y no quede al arbitrio del gobierno en la forma que indica el proyecto, y funda su oposición en que el gobierno podrá abusar de las facultades que se le conceden. Cree que las tendencias del párrafo son centralizadoras en extremo y aunque confiesa que las tendencias de la época en sus diversas manifestaciones son centralizadoras esencialmente, opina que el gobierno debe contrarestar esas tendencias excesivas y peligrosas.

El señor Santa Cruz como de la comisión, combate las razones del señor Alvarez, sosteniendo que la doctrina que

(181)

Había visto á Lena un domingo, oculto detrás de un pilar del templo adonde ella asistía á los oficios. Durante los salmos y el sermón había permanecido en aquél puesto poseido de una emoción que hasta entonces no había conocido, sin apartar un instante la vista del agraciado y puro semblante de la esposa de su rival aborrecido. Desde aquel dia siempre se le vio sombrío y pensativo. En vez de correr como en otro tiempo por los bosques con un sequito bullicioso y turbulento, vagaba solo por el monte con el fusil a la espalda y la cabeza inclinada sobre el pecho.

En vez de asociarse en las orgías nocturnas á los baúlicos cantares de sus compañeros escuchaba distraído el relato de sus escusiones aventureras.

Frecuentemente se le sorprendía murmurando en voz baja y con aire sombrío palabras que denotaban su viva irritación: cada vez que se pronunciaba en su presencia el nombre de Erico, veíasele estremecer, y su rostro se

un zorro estraviado. Una tarde, en que llevado de su afición á esta especie de caza había prolongado el paseo mas de lo acostumbrado, al dirigirse al castillo, observó que venía hacia él un paisano de las cercanías.

—Oh, señor, le dijo con amargura, yo iba en busca vuestra. Apiaños de un desgraciado mi pobre madre está moribunda, y dice tiene que revelar un secreto importante, el qual solo á vos quiere contar. Os llamo, os suplico vayais á verla, no la neguéis este consuelo.

—No es tu madre Frida Johnson, la que vive alla, abajo al río?

—Contestó Erico, llamandole su atención la extraña expresión del semblante de aquel hombre.

—Si, señor.

—Pues bien, ire á verla; pero es preciso primero que vuelva al castillo.

—Oh, mi digno señor, replicó el paisano, la triste muger tiene los momentos contados, y si llegais demasiado

(177)

Al otro dia y los siguientes los dos esposos emprendieron los mismos paseos dirigiéndose alegramente como dos pajaros á quienes los primeros alboros de la mañana sacan de su letargo, unas veces á la cresta de las elevadas montañas en donde Erico se complacía en escribir sobre la blanca nieve el nombre de su Lena, otras al pie de una roca escarpada de cuya cima se precipitaba la espumosa cascada. La tierna joven se interponía con pie ligero entre la roca y la sabana argentina, y al verla con su hermoso rostro y airoso talle a través de la onda espumosa que se precipitaba por delante de ella como una lluvia de perlas y de diamantes, se la habría tenido por uno de esos seres aéreos que se divisaban en la brillante apariencia de un sueño.

Cuando Erico y Lena encontraban á lo largo de un sendero un cerrillo cubierto de cesped desde el cual se descubría á lo lejos uno de los más risueños puntos de vista de la comar-

(180)

un niño salió del sepulcro y se presentó á su madre diciéndola: No llores, no llores, madre mia. Cuando estás contenta, mi sepulcro se cubre de rosas, y cuando lloras, mi mortaja se empapa de tus lagrimas. Pero yo soy mi buen Erico, la que debo morir antes que tú, y la que saldrá del sepulcro para venir á decirte al pie de algún pino las tres primeras palabras que tú me has enseñado á pronunciar en lengua noruega: *Jeg elsker dig*.

Mientras que los dos jóvenes amantes se abandonaban de este modo á las tiernas ilusiones de su carino y al presente de su felicidad, el odio estaba en derredor suyo despierto y vigilante.

Al saber Olaf la vuelta de Erico al país, sintió reprovarse en su corazón todos los instintos del rencor que contra él abrigaba; pero cuando tuvo noticia de que había llevado en su compañía una esposa, joven y dotada de una mayor hermosura, experimentó un sentimiento de celos que aumentaba la fuerza de sus antiguos resentimientos.

redores de don Antonio Repiso, á P. olivos de Juan Delgado, al N. con la suerte anterior y al S. mas de la hacienda Nacional, en

por los señores Goicoerrotea y Cánovas del Castillo. El señor Monares creía indispensable que á la separación de los alcaldes precediese en todo caso y circunstancias la formación del expediente, la audiencia del interesado y el informe del Consejo provincial. El señor Barca sostuvo la idea que había sido aprobada al terminar la última legislatura, y que diferencia po-
co de la adoptada por el señores Mo-

nares.

Otra suerte de olivar de 94 pies y 8 sierpes y como una fanega de tierra despo- blada, linda á L. con olivos de don Casto Aguilera, á P. mas del mismo, al N. con la vereda del Chorrillo y al S. con la primera suerte, en la cantidad de

2,288

Una suerte de tierra calma, compuesta de 2 fanegas, linda á L. y N. con otras del cortijo del Chorrillo, á P. con plantones de don Casto Aguilera y al S. con la dicha ve- reda, en la cantidad de

1,040

Una suerte de plantonar de olivos, como de unos 5 años, compuesta de 61 pies, uno viejo y diez y siete faltas, con 4 membrillos, linda á L. con olivos del don Casto Aguilera, á P. otros de don Antonio Galvez, al N. con la vereda del Chorrillo y al S. con plantones de Antonio Sanchez, en la cantidad de

1,872

Otra suerte de olivar de 46 pies y 4 sierpes, linda á L. con otros de don Antonio Galvez, á P. mas de Juan Delgado, al N. con la vereda del Chorrillo y al S. plantonar de Antonio Sanchez, en la cantidad de

688

Otra suerte de olivar de 63 pies, 8 fal- tas y 6 sierpes, linda á L. con otro de Juan Delgado, á P. con plantones de D. Luis Jura- do, al N. con la vereda del Chorrillo y al S. con olivos del Molino de Cordon, en la cantidad de

4,292

Y se señala para que tenga efecto el re- mate el Lunes veinte y cuatro del corriente á las once de su mañana en la Sala audiencia de este Juzgado calle Ambrosio de Mo- rales.

Córdoba primero de Febrero de mil ochocientos sesenta y dos.—Manuel Avello Valdés.—Por mandado de S. S., Joaquín Rey y Heredia.

Sección de noticias.

NACIONALES.

La situación económica de Santo Domingo ha mejorado hasta el punto de que ha quintuplicado desde su incorporación á España el valor de las fincas urbanas en las ciudades, y aumentándose el de las tierras. La confianza en las transacciones es general, y estas acrecen extraordinariamente. Empiezan á aflijar colonos á Santo Domingo, y todo esto, como es natural, robustece el elemento español en aquellas regiones.

Por tres horas consecutivas estuvo re- nida el 2 en el Congreso la comisión de ayuntamientos con asistencia del señor ministro de la Gobernación. Conformes seis de los siete individuos de la comisión en que el gobierno elija los alcaldes de la tercia que de entre los concejales ele- ven los mismos ayuntamientos; y conforme también en que el gobierno, y los gobernadores en su caso, tengan derecho á suspender á los alcaldes, versó la discusión sobre si el gobierno había de se- parar á los alcaldes sin formación de es- pediente ni audiencia de los interesados, o si en todos los casos habían de acom- panar á la separación aquellos requisitos. Como medio conciliatorio manifestó el señor Posada Herrera que el gobierno se hallaba dispuesto á anunciar en la *Gaceta* la suspensión de los alcaldes que incurri- ren en esta pena por sus faltas adminis- trativas, y á no decretar la separación en este caso sin formación de expediente, audiencia de los interesados e informe del Consejo provincial.

Pero la proposición del señor Posada Herrera, solo fué fácilmente aprobada

La recaudación obtenida en el mes de diciembre de 1861 ha importado reale- vellón 175.257,315,64 céntimos, de los que corresponden al presupuesto ordinario 155.544,222 rs. 23 cént., y al es- traordinario 19.683,093 rs. 45 céntimos.

La suma relativa al presupuesto ordi- nario descompone de este modo: por con-

tribuciones directas 24.358,203 rs. 25 céntimos; por impuestos indirectos y re-

cursos eventuales 54.338,270 rs. 69 cénti- mos; papel sellado y servicios explota-

dos por la administración 84.546,541 rea- les 96 cént., propiedades y derechos del

Estado 11.900,846 rs. 55 cént.; donati- vos para la guerra de África 360 rs.

Una carta particular de Veracruz, re- fiere en los siguientes términos cómo fue- ron acoyidos en aquella plaza el teniente de navío D. Luis de Gaminde, y el jefe de estado mayor D. Fructuoso de Gaminde, al pasar á intimar la rendición de la misma. «Llegaron al muelle á las doce y media del dia, encontrándole lleno de gente del pueblo, y los balcones y ven- tanas cuajados de curiosos. Despejado el muelle y cerradas sus puertas, solamente quedaron en él dos ó tres personas, al parecer de alguna importancia. Habien- do saltado á tierra varios comisionados, preguntaron á una de aquellas personas donde vivia el señor gobernador; y á su respuesta d. que se hallaba encargado por S. E. para recibir los pliegos de que fuesen portadores, replicaron que la órden que llevaban era de entregarlos en propia mano al gobernador. Avisado éste, se presentó un individuo con recado de que pasasen á la capitania, donde fueron recibidos por el general Lallave, gober- nador de Veracruz, á quien se entregó el ultimatum. No abrió el señor gober- nador el pliego: pero acompañó á los co- missionados al palacio seguidos de una multitud de gente del pueblo y leperos, y allí fueron presentados al general en jefe el señor Uruga, quien, así como el señor Lallave, se mostró muy fino y amable, invitándoles á un almuerzo (que no se aceptó) y ofreciéndoles que se que- dasen en el palacio si el viento norte

les impedia volver á bordo. Se despidie- ron los comisionados y fueron á visitar al cónsul francés, volviendo á la una y tres cuartos al muelle seguidos de genera- les mejicanos, del señor cónsul de Fran- cia, y de mucho populacho, y embar- cándose en el mismo bote para regresar á la escuadra.»

El 15 se han tenido en Madrid noticias de Venezuela que llegan al 23 de diciembre. Segun nuestro corresponsal en aquella república, por el último correo han venido al gobierno español las prue- bas de que hay grande exageración, sino completa falsedad en los nuevos aten- tados de que se ha hecho víctima á los es- pañoles, y que el gobierno venezolano ha llevado su deferencia hacia España, hasta el punto dejar al fallo de esta la justicia con que el ministro de Francia ha naturalizado españoles armas de 500 venezolanos.

La administración militar procede activamente á la construcción de cuarteles y hospitales en Santo Domingo. Segun los cálculos del gobierno, las atenciones ordi- narias y extraordinarias de la isla de Santo Domingo importarán en 1862 unos 50 millones de reales, habiendo un déficit entre los ingresos y gastos de diez y ocho millones. Por considerable que sea este sacrificio, se puede tener ya hoy la seguridad de que en tres ó cuatro años de buena administración, los rendimien- tos de la isla bastarán á cubrir todas sus necesidades, y que en un porvenir no lejano, dará para la patria resultados tan pin- gües como los que han ofrecido Cuba y Fi- lipinas.

La *Gaceta del Notariado* aplaude la de- terminación tomada por el señor ministro de Gracia y Justicia de prorrogar hasta 1.º de Julio la aplicación de la ley hipotecaria; porque dice que es preferible esta di- lación á que la ley se plantease de un modo inconveniente y sin la preparación necesa- ria, pues ni los registradores ni los nota- rios han tenido tiempo hasta ahora de hacer el detenido estudio que la ley re- quiere, ni los escritores, que han tomado á su cargo comentarla, podia escribir con la calma y meditacion convenientes que tam- bién exigen tiempo y tranquilidad.

Los periódicos franceses del último cor- reo hacen los mayores elogios del recibi- miento hecho en la Habana á la división francesa. Tanto la población como las au- toridades de la isla han rivalizado en de- mostrar sus simpatías á los aliados. En el convite que dió el general Serrano á los jefes de las fuerzas aliadas el general Prim dió un brindis á la reina de la Gran Bretaña; el contraalmirante Jurien á la Reina de España, y el comandante Dunlop al em- perador de los franceses. El general Ser- rano brindó por los tres soberanos, y por la alianza de las tres naciones que se unian para un fin humanitario y civilizador.

ESTRANGERAS.

Se han recibido en Madrid los partes te- legráficos siguientes:

Turin 1.º—La *Gaceta oficial* anuncia que en Nápoles se han tomado medidas contra la horrible mendicidad que allí se sufre.

La *Gaceta de Turin* publica una circu- lar del ministro del Interior, con motivo de la supresión de la lugar tenencia; según

aquella los prefectos conocerán en los com- plots y sociedades secretas que tengan por objeto conspirar ó poner obstáculos á la administración ó la causa nacional.

San Petersburgo 1.º—Un decreto im- perial ordena la publicación del presupues- to de 1862. Esta publicación se hará pró- ximamente.

Londres 1.º—El principe de Gales sal- drá el 7. Permanecerá dos días en Viena y se embarcará en Trieste á bordo del Os- borne.

Las noticias de Nueva York no anuncian ningun nuevo movimiento militar.

Se confirma el nombramiento del se- ñor Cameson como ministro cerca de Rusia.

París 1.º—Dicen los periódicos minis- teriales que las relaciones de Francia con varias de las repúblicas de la América del Sur no han mejorado, y cree habrá que emplear con ellas los mismos medios que los que en estos momentos se emplean contra Méjico.

El Senado ha nombrado la comisión en- cargada de redactar el proyecto de res- puesta al discurso de la corona. El presi- dente del Senado es presidente de derecho de esta comisión.

Madrid 3. á las 8 y 18 minutos de la noche.

El señor Salazar ha impugnado en la sesión de hoy del Congreso el tratado he- cho con Marruecos; y el señor Calderon le dio energica contestacion. El señor marques de Premio Real interpeló al Go- bierno acerca del periódico francés.

Paris 4. á las 12 y 20 minutos del dia. — Los aliados marcharán sobre Méjico en primeros de marzo.

Las tropas de cada nación, serán man- dadas por sus respectivos generales.

La reserva del ejército expedicionario español ocupará la población de Vera.

Viena 3.—La *Gaceta* rechaza con in- dignación la suposicion que se hace de la yenta del Véneto.

Madrid 4. á las 3 y 51 minutos de la tarde.

El Gobierno está seguro de la inme- dia marcha de los aliados á Méjico para evitar la resistencia.

Se cree probable que la Francia haga una rebaja de 5 millones de los 55 que importa la deuda del año de 1823.

Los gastos de la guerra de Cochinchina serán indemnizados.

Se ha concedido el toison de oro al her- redero de Prusia.

(Porvenir.)

Víctor Hugo ha escrito una carta á los periódicos belgas abogando contra la pena de muerte. Hablando de la guerra civil de los Estados Unidos, dice que aquella lucha fratricida se desarrolla á la siniestra sombra de una horca. Es una alusión al suplicio de John Brown, por cuya vida abogó tan elocuentemente hace dos años.

Los principales hombres políticos ita- lianos se encuentran muy inquietos de la situación anárquica del país, y dudan del triunfo de la unidad. Segun dice una car- ta de Paris de este sentimiento participa Victor Manuel, el cual empieza á mos- trarse desanimado y no tiene ya tanta prisa para ocupar á Roma, comprendien- do todos los obstáculos y todos los peligros que ofrece esta cuestión.

Un despacho expedido de Viena, por el duque de Gramont, refiere una escena recientemente ocurrida entre el conde de

Rechberg y el ministro de Prusia en Viena. Este al comunicar la contestación del conde de Berstorff al plan de reforma federal del señor Beust, ministro de Sajonia tenía el cargo de decir al conde de Rechberg, que si Austria consentía en salirse de la Confederación germánica, se comprometería Francia á garantizar las posesiones de Alemania y de fuera de Alemania. Al oír estas palabras se levantó el conde de Rechberg y dijo con gran viveza al ministro de Prusia: «Caballero, Austria es alemana y permanecerá alemana antes que la casa de Hohenzollern lleve una corona; así pues, caballero, sino teneis otras proposiciones que hacer, podeis retiraros...» Y el conde de Rechberg señaló la puerta.

De Nápoles han salido tropas para Sicilia. Dice un periódico napolitano que los ingleses ocuparán algunos puntos de aquella isla «con objeto de conservar el orden».

El *Veritiero* de Nápoles dice que Tristany, después de haber revisado las par- tidistas reaccionarias, dijo: «sembrare la pira.

El comité revolucionario de Genova pa- rece agitarse para preparar algún nuevo movimiento, y esta es la única noticia de Italia que hallamos hoy en el correo estran- jerio. Por lo demás, aunque la reacción parece dominada por el momento no por eso descansa, y de Turin dicen que unos 150 reaccionarios á las órdenes de Eduardo Kramer, han salido del territorio ro- mano en dirección á Brindisi. Al mismo tiempo anuncia un despacho de Roma que se preparaba un nuevo plan de insur- rección y un desembarco de reaccionarios en la playa de San Benedetto.

No es cierto que se haya descubierto ya el tesoro de Ali-Tebelen-haja, gober- nador de Albania. Lo que hay de cierto es que en noviembre ultimo dió el em- perador de Turquía un firman autorizan- do á una sociedad para hacer excavacio- nes en busca del tal tesoro que se asegura asciende á 475 millones de reales, en oro, plata y alhajas. La mitad de este tesoro será para la sociedad y la otra mitad para el sultán que se obliga á proteger á las personas que practiquen las excavaciones en presencia de un comisario imperial. El término que se con- cede para las investigaciones es un año. Como en la sociedad figura una de las favoritas de Ali-Tebelen, la cual dice que presenció el entierro del tesoro, creese cosa muy fácil el descubrimiento de este.

Rusia, continuando su sistema de tira y afloja, acaba de aplicar el sistema elec- tivo á la administración de justicia y á la administración de las provincias. La ad- ministración de los impuestos provin- ciales, que hasta ahora había estado en ma- nos de los funcionarios del Estado se con- cederá, con arreglo á un decreto reciente, á funcionarios elegidos por las pro- vincias.

Las últimas noticias de Buenos-Aires, alcanzan al 31 de diciembre y confirmán lo que ya hace días dijimos sobre el pro- bable nombramiento del gobernador Mitre para presidente de la Confederación Argentina. Del general Urquiza se

(178)

ca, se sentaban al pie de un árbol, y se entretenían en referir esas fra- ses que salen del corazón, que se pro- ducen al dia siguiente como si aca- baran de inventarse. Algunas veces se complacía Erico en enseñar á su joven esposa á pronunciar las tiernas frases con que se expresan los afectos del co- razon en el idioma noruego, sonriendo al ver sus esfuerzos para repetirlas correctamente, y con arreglo á los preceptos de su ilustrado maestro. Pero el amor es mas hábil que todos los preceptores y no tardó mucho tiempo en decir con perfecta corrección estas palabras noruegas. *Jeg elsker dig.* (Yo te amo.)

En otras ocasiones se contaban mutuamente las tradiciones populares que habían aprendido en su infancia. Un dia Erico refirió a Lena la historia de la joven madre, que habiendo sido arrebatada por una muerte prematura al carino de su tierna familia, oyó en su sepulcro los sollozos de sus hijuelos,

(183)

Al estío rápido y brillante, sucedió el otoño frío y húmedo que en las re- giones del Norte se diferencia poco del invierno. Las flores del valle, el follaje de la colina y el alegre cántico de los pajarillos, todo en fin había desaparecido. Las golondrinas de vuelo rá- pido, y las cigüeñas de ala plumage, abandonaban las costas de la Nór- ruega en busca de clima mas templado. Estaba cubierto de un velo espe- so, y las nubes de color plomizo se extendían á lo largo del Lougen y de los bosques. Lena no se atrevía á es- ponerase en medio de aquellas frías nie-blas á la acción de un viento glacial, cuyo soplo impetuoso hacia tocar en la tierra las anchas ramas de los pinos. Erico, acostumbrado á aquella tem- peratura tan desigual, se alejaba solo á alguna distancia de su morada en bus- ca de un gallo silvestre fugitivo, ó de

revestía subitamente de una expresión terrible.

Varias personas, animadas de nobles y generosos sentimientos, advirieron á Erico de las temibles disposiciones de su enemigo. También le dieron parte algunos paisanos de sus dominios de que todos los días á la caída de la tarde encontraban en las inmediacio- nes de las colinas de Quam, hombres armados que andaban rondando el cas- tillo, y en quienes era fácil recono- cer las siniestras intenciones que les llevaba á aquellos parajes. Erico lo des- preciaba estos avisos. Era demasiado feliz para dejar de poner su dicha al abrigo de los tiros de una cruel y en- vejecida enemistad, y de consiguiente poco á poco fue estrechando el lími- te de sus paseos, no saliendo jamás sin llevar una buena espada y un ar- kabuz. Pero la traicion debía burlarse de sus precauciones y hacer inútil tan estremada prudencia.

(179)

y obtuvo permiso de Dios para volver á entrar en su casa y cuidar de ellos. Ahí decía al concluir tan tier- na narración, la vida del alma no pue- de acabar con la del cuerpo. Cuando se cierran nuestros ojos y cuando nues- tro corazón cesa de latir en el pecho, si un ardiente pensamiento de cariño y de amor ha animado nuestra existen- cia, este pensamiento debe acompañarnos en el sepulcro, y tenemos constante- mente despiertos bajo la fría tierra. Si Lena mia, yo creo firmemente que los seres animados y sensibles que han dejado en el mundo, les acompañan en su dolor, se gozan en su contento, y se entristecen de su infidelidad. Si muero antes que tú y llegases á necesitar de mí, no dude que Dios me con- cederá la gracia de salir del cementerio para acudir á tu socorro y con- solarte.

Si respondió Lena, esas mismas son las creencias que tienen en mi país, y yo he oido cantar en Normandía una antigua balada en que se refiere que

dice que, desbandado su ejército, no tendrá mas remedio que refugiarse en Europa.

De Paris escriben á uno de nuestros colegas con fecha del 29 de enero;

«Interin el emperador en su discurso de apertura de las Cámaras se espresaba en un sentido tan pacífico, no cesan de asegurar las cartas que llegan de Italia, que los jefes del movimiento en aquél país se preparan para la guerra, que estallará la primavera, y dicen que cuentan con el apoyo del gobierno napoleónico.

Lo que hay de cierto, es que el barón Ricasoli se aferra mas obstinadamente que nunca al poder, de acuerdo con la estrema izquierda que le ha ofrecido hasta su apoyo material en caso necesario.

Los principales hombres políticos italianos se encuentran muy inquietos de la situación anárquica del país y dudan del triunfo de la unidad. De este sentimiento participa Víctor Manuel, el cual empieza a mostrarse desanimado y no tiene ya tanta prisa para ocupar a Roma, comprendiendo todos los obstáculos y todos los peligros que ofrece esta cuestión.

Es muy curiosa una carta de pésame por la muerte de Pedro V, que «el siervo del trono elevado por Dios» Mohamed Barbach, ministro de Negocios extranjeros del emperador de Marruecos ha dirigido al consol general portugués en Tánger: «Miami, dice, sabedor de esto (de la muerte de don Pedro y del advenimiento de don Luis al trono) me respondió en el mismo sentido, y dice que puesto que el rey ha sido así reemplazado, es lo mismo que si no hubiera muerto, y como la muerte es condición de todo ser viviente, esta idea debe bastar para borrar su imagen de nuestra memoria.»

Gacetilla.

LA OCASIÓN ES CALVA.—Ahora que parece ha sido denunciada por ruinosa la posada de la Madera (convendría ampliar la plazuela del Potro uniendo á la de la Rivera como se pensó hace algunos años? Nos parece que este proyecto debe meditarse.

RÁPIDO RAPÍS.—Un forastero iba ayer

por la calle buscando á la autoridad á fin de darle parte de que en una posada un desconocido le había robado un reloj y el dinero que llevaba en el bolsillo. Los ejercicios de prestidigitación parecen que continúan á la orden del día.

BRRRRRR!—Los atroces coraceros—por otro nombre cigarrillos—que en los estancos se venden—al precio de cinco ochavos, son cada dia peores—y es imposible fumarlos—anteayer dentro de uno—encontramos un zapato—dos medios cabos de vela—cinco piezas de á dos cuartos, una liga de mujer—y media carga de trapos—esto es insufrible ya,—señores, ¿en qué quedamos?—¿hay reforma?—o no hay reforma?—¡caramba con los cigarros!

QUE SE ANIMEN.—En la Península casi todos los mercados presentan las mismas condiciones de paralización y de tendencia á la baja. Los precios actuales de los puntos productores son bastante más moderados que los de un mes atrás, y á juzgar por las apariencias, habrán de continuar bajando, hasta recobrar el nivel que tuvieron en otras épocas anteriores. La esperanza de que así suceda, sigue sosteniendo la limitación en los negocios.

BENEFICENCIA.—Dice un colega que nuestro apreciable amigo don Rafael Villalba, médico agregado á la casa de Socorro-Hospital de esta capital, ha sido trasladado al hospital de Ciudad Real.

ACTIVIDAD.—En virtud de la autorización concedida al Ayuntamiento de esta Ciudad para la expropiación de los terrenos necesarios para la nueva calle que ha de dar salida á la puerta enfrente de la Plaza de toros se va a proceder inmediatamente á los preliminares para las obras, á fin de que estas se hallen terminadas para la próxima feria.

CONSEJOS.—La que tome el siguiente será digna de sí misma; la que no, hará bueno aquel adagio que dice: «tres cosas tiran las mujeres por la ventana; su tiempo, su salud y su dinero.» Vaya, pues, el consejo.

Niñas que á los balcones—pasáis las horas,—cuando los agujones—tiran las hojas—tened presente,—que el viento del invierno—mata á la gente.

Si hay algún petrémate—ya bueno ó malo,—que oyo en sus ilusiones—vuestro

reclamo,—que sufra y pene,—pues solo así amor prueba—el que le tiene:—lanzad entre cristales—nuestras miradas,—que para el que bien quiere—eso le basta.—Es un consejo—que os manda un golipollo—que toca á viejo.

MÉDICOS GRATUITOS.—Han sido nombrados para el desempeño de las plazas titulares de medicina y cirugía de la villa de Aguiar, los profesores don Vicente Nusio y don Rafael Paniagua.

LA LUZ.—El 16 del actual se subasta en Rute el servicio del alumbrado público de aquella villa para el presente año. El tipo es de 5500 rs.

MEJORA.—Parece que se ha solicitado permiso para reformar una de las fachadas que hacen frente a las caballerizas Reales, que es donde ha de instalarse la escuela de instrucción, á fin de establecer una tienda de comestibles. Mucho va á ganar en animación aquél barrio.

OCTAVA.—En una pared de la iglesia de Santo Tomé, de Toledo, se hallaba escrita en un papel la siguiente octava que desapareció al colocar un retablo en aquel sitio, y que copiamos por la originalidad que ofrece su construcción. Dice así:

Octava laudatoria á Nuestra Señora.

Rei	execi	Mar	sienp	pu
na	sa	la	re	ra,
Lu	hermo	de grac	Mad	ques
Verg	de ll	es, sol	la h	mosu
ass	el	or	de	tra,
Dó	am	gran	y el pod	se mues
Ya	esa fe	la cabe	du	
Se rin	post	a la pure	uest	
Ya gira	al gol	ya rendi	al tre	
Lainfa	sier	oli	no	

La infancia sier olti su rene

—No lo soy aun.—Los cesantes que tengan que presentar en la junta de clases pasivas copias de sus títulos y credenciales, ya no necesitarán, como antes, gastar lo que tal vez no tenían, en papel de ilustres ó de precios altos, ni en emplear un pliego para cada copia, aunque no tuviera mas de ocho renglones; pues la nueva ley no se opone á que en cada pliego se escriban cuantas copias ó instrumentos que pan en el mismo, ni exige para dichas copias otro papel

que el de 2 reales. Las partidas sacramentales y de defunción se deben extender también en papel sellado de 2 reales, en vez de 4 que antes se empleaba.

—ERUPCIONES.—Aquí yace un tabernero,—y fué cristiano tan fino,—que por ser en todo astero,—hasta bautizaba el vino.—Yace aquí un paciente esposo,—su mujer tanto le amaba—que no abandonó su tumba.—Temo que resucitará.

PERSONAL.—Ha sido nombrado subdelegado de sanidad en la facultad de farmacia del partido de la Rambla, el licenciado don Rafael Lucena Serrano.

EN AGUILAR.—Se va á reparar según nos dicen, la Plaza Nacional de aquella villa. El nuevo del actual parece que tendrá lugar bajo el tipo de 6940 rs. la subasta de las obras.

—ACOGIMOS.—A principios del presente año había en el hospital de Agudos de esta ciudad 43 en el departamento de medicina, 47 en el de cirugía y 55 en el de dementes. En el de Crónicos había 111.

—TERNERA.—No tiene el campo sus lózanas flores—ya de la selva por dó quier llevó—con rudos soplos vendaval furioso—las arrugadas hojas sin verdor.

La dulce brisa su murmullo errante—con soplo triste sin cesar cambió,—y al ir volando un funeral suspiro—parece el eco de su blando son.

Parece el lloro del mortal que sufre,—del infarto la doliente voz,—ó del que muere el postímen quejido,—arrancado en los brazos del terror.

Su acento triste despedazó el alma,—su triste acento embarga el corazón—con la lenta y fatal melancolía—que preside á los lloros del dolor.

Ay! ven al campo y sufrirás commigo,—mujer querida que atendió á mi voz,—y entre los brazos lanzará un suspiro—lánguida queja de mi triste amor.

Ven! ya no hay flores en sus verdes tallos;—de mansa fuente el argentino son,—no tiene ya, como soler tenía,—del céfiro el acento arrullador.

Ya cuando nace la brillante aurora—triste se anuncia al enlutado sol,—cuyos rayos no banan esplendentes—el fresco cálix de pintada flor.

Mas ven conmigo, y hallarás consuelo,—si guardas en el tierno corazón—el llanto celestial del sentimiento—que se agostó en los brazos del dolor.

Ven, ven, risueña, que á tus pies deseas sacar un canto de armonioso son—de entre las cuerdas de mi triste lira,—banadas con mis lágrimas de amor.

—ADJUDICACIONES.—En el núm. 20 del Boletín oficial de esta provincia se publica la relación de fincas que han sido adjudicadas por la Junta Superior de Ventas en sesión del 22 de Enero.

HAY PARA TODO.—Un pollo desaiado por cierta niña decía días atrás en una tertulia:—Esa mujer me ha dejado frío.—No tengas cuidado, que otra te hará sudar,—le replicó un compañero.

El secretario de la redacción, Isidoro Badía.

Boletín religioso.

Hoy.—Sta. Dorotea, virgin y mártir.

JUBILEO CIRCULAR.—En la Iglesia de San Juan de Letrán.

Último día del Triduo, que tenemos anunciado en la Iglesia del Salvador: predicaría el señor D. Rafael Monserate, pbro.

Séptimo día de novena a San Pedro Nolasco en la Iglesia de San Juan de Letrán al foque de oraciones.

Los asociados á la corte de María visitarán hoy la imagen de Nuestra Señora del Consuelo, en Jesús Crucificado.

Espectáculos.

PLAZA DE TOROS DE CÓRDOBA.

El próximo Domingo tendrá lugar una escojida y variada función ecuestre y gimnástica, siendo el precio de entrada á voluntad del público.

Los demás pormenores se anunciarán por carteles.

EDITOR RESPONSABLE, D. José Martínez.

CORDOBA.—1862.

Imprenta y Litografía de D. Fausto García Tena, calle de S. Fernando núm. 34.

LOS PUEBLOS DE LA SIERRA.

Posada de la Espada.

Montoro, Ildefonso Caballero.

Viso, José López, Ildefonso Ruiz y Juan Calvo.

Pozoblanco, Antonio Morales.

Posada nueva del Carmen.

Bujalance, José María Valera y Francisco Vereda.

Pozoblanco, Joaquín Redondo.

Espiel, José, Juan y Antonio Madrid.

Castro, Juan Antonio Bravo.

Posada de Sta. María.

Fuenteovejuna, Miguel Sanz y Joaquín Benavente.

Posada de las Yervas.

Priego, Antonio Aguilera.

Adamuz, Cristóval Arenas y Bartolomé Obregón.

Dona Mencía, Cristóval Navas.

Villanueva de Córdoba, José Jurado y Juan Buenastred.

Bujalance, Francisco Rodríguez.

Valenzuela, Francisco García.

Andújar, Francisco Gómez.

Posada del Obispo Blanco.

Montoro, Manuel Tabares y Francisco Luque Carpio.

Pedro Abad, Ildefonso Castilla.

Villarranca, Miguel Estremada y Rafael Rodríguez.

Correos de América.

Las salidas de los buques conductores de la correspondencia entre la Península y las islas de Puerto Rico, Santo Domingo y Cuba tendrán lugar el corriente año en los días siguientes.

De Cádiz el 10 y 25 de cada mes.

De La Habana el 15 y 30 id.

Exceptuándose el mes de Febrero en que se harán a la mar desde el último puerto el 15 y 28.

GRANITOS DE COSARIOS.

Nota de las posadas en que paran los cosarios de los pueblos que se expresan.

Posada del huerto de S. Pablo, en el entorno de Cádiz.

Bañena, Antonio Morales y Gerónimo Espinosa.

Aguilar, Manuel Ramírez.

Pozoblanco, Juan Colchero.

Palma, José y Juan Pérez.

Montalbán, Agustín Robles y Juan Castillejo.

Ejona, Salvador Dieguez.

Andújar, Juan Montoro.

Obrón, Francisco Sanchez.

Posada de la Madera.

Montoro, Francisco de Luque.

Ecija, Antonio Escalera.

Posada de S. Rafael.

Castro, Francisco Manuel Carpio.

Castro, Juan Romero.

La Campana, Andrés Montero.

Aguilar, Francisco Pérez.

Posada del Potro.

Rambla, Rafael Panadero.

—Vapores correos de A. López y compañía.

Servicio de invierno, en combinación con el ferrocarril de Madrid, salen de Cádiz todos los sábados a las tres de la tarde.

Para Puerto-Rico.—Se habilita para dar la ve-

la a la mayor brevedad la fragata esp. «Pa-

te Eloisa», al mando de D. José Vicente Dalíet.

Admitiéndose carga y pasajeros.

Se despacha en Cádiz el Duque de Tetuan núm. 46, Retortillo her-

manos.

Para Puerto-Rico.—Se habilita para dar la ve-

la a la mayor brevedad la fragata esp. «Pa-

te Eloisa», al mando de D. José Vicente Dalíet.

Admitiéndose carga y pasajeros.

Se despacha en Cádiz el Agustín núm. 48.

Otros carriages.

<h3

BIBLIOTECA DE AUTORES ESPAÑOLES

desde la formación del lenguaje hasta nuestros días.

—Títulos publicados:

Obras de Cervantes, un tomo.

Novelistas posteriores a Cervantes, dos tomos.

Escritores del siglo XVI, dos tomos.

Obras de don Diego Suárez Raya y del licenciado Pedro Fernández de Navarrete, un tomo.

Historiadores primitivos de Indias, dos tomos.

Obras completas de Fr. Luis de Granada, tres tomos.

Novelistas anteriores a Cervantes, un tomo.

Elegías de varones ilustres de Indias, por Juan de Castellanos, un tomo.

Obras completas de don Nicolás y don Leandro Fernández de Moratín, un tomo.

Poetas líricos de los siglos XVI y XVI, dos tomos.

Romancero general de don Agustín Durán, dos tomos.

Teatro completo de Calderón de la Barca, cuatro tomos.

Obras escogidas del Padre Isla, un tomo.

Comedias escogidas de Fr. Lope Félix de Vega, tres tomos.

Poemas épicos, dos tomos.

Curiosidades bibliográficas, un tomo.

Obras más dramáticas de Fr. Lope Félix de Vega Carpio, un tomo.

Comedias escogidas de Tirso de Molina, un tomo.

Historiadores de sucesos particulares, dos tomos.

Obras de don Francisco de Quevedo Villegas, dos tomos.

Comedias de Alarcón, un tomo.

Epistolario español, un tomo.

Romancero y cancionero sagrados, un tomo.

Obras completas de don Manuel José Quintana, un tomo.

Obras del P. Juan de Mariana, dos tomos.

Comedias escogidas de don Agustín Moreto y Cabana, un tomo.

Libros de caballerías, un tomo.

Dramáticos contemporáneos de Lope de Vega, dos tomos.

La gran conquista de Ultramar, un tomo.

Obras publicadas, émítidas de don Gaspar Melchor de Jovellanos, un tomo.

Dramáticos posteriores a Lope de Vega, un tomo.

Atendiendo a lo adelantado de la obra y con objeto de facilitar su adquisición a los que lo desean sin hacer de una vez el desembolso por todo lo publicado, se admiten suscripciones a recibir y pagar una o más tomos al mes.

El precio es por suscripción a 50 rs. el tomo y los tomos sueltos a 60 rs.

Se suscribe en Córdoba en la imprenta y litografía de don Fausto García Tena, calle de San Fernando núm. 34.

—**PRINCIPIOS DE DERECHO PENAL**, por J. Tissot, traducidos y anotados, con numerosas aclaraciones sobre la legislación penal vigente en España, y precedidos de una introducción por J. Rodríguez y Morales.

Condiciones de la suscripción: Los Principios de derecho penal de J. Tissot se publicarán por entregas de 32 páginas en 8.º francés, de esmerada impresión. Cada entrega costará dos reales en Sevilla y dos y medio fuera. Se repartirán por ahora dos entregas mensuales, sin perjuicio de aumentar más adelante este número, para que la publicación pueda quedar terminada en un año. La obra constará de tres tomos, y el total de entregas será de 35 a 40. La primera entrega verá la luz pública en el próximo mes de Febrero.

Puntos de suscripción: En Sevilla, imprenta de el Porvenir, calle de las Sierpes, y librería de los hijos de Fé y compañía, calle Tetuán. En Madrid, en las librerías Durán, Carrera de San Gerónimo, y Lecedio López, calle del Carmen. En los demás puntos en casa de los correspondientes de los hijos de Fé y compañía ó por medio de libranzas, con el importe de cuatro entregas, dirigidas a don José Rodríguez de la Vega, calle de las Capuchinas núm. 2.

—**BAZAR DE CAMAS INGLESES**, EN CÓRDOBA.

calle Ambrosio de Morales núm. 4-9.

En Sevilla, plaza del Pan núm. 4,

esquina calle Benítez, núm. 1-2, y 4.

y 4.

Granjas depositos de camas, cales y cunas de bronce, latón, chapa de hierro y madera, con preciosos dibujos; cestas de mimbre ó madera, cocias, sencillas, cajas de hierro para dormitorio, planchas para ropa, paños de fierro superiores, para los ferro-carriles y otros usos, utensilios de cocina de todas clases, escopetas, pistolas, básculas y sujetos de azofa y otros muchos artículos a precios muy arreglados.

—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.—**VENTA**. En la hacienda de olivar de la casilla de los Ciegos, situada en el arroyo de Pedroches, segundo ruedo de Córdoba, se vende planta de olivo de una de muy bien vueltas: el capataz de dicha posesión está autorizado para su venta a precio conveniente.